



XXXII JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

Elaboración colectiva... producción individual

Sábado 26 de agosto de 2023 en la ciudad de Córdoba

Cartel: Habitar el cuerpo

Cartelizantes: Claudia Gambardella, Lucía Marquina, Lilián Trejo, Dalia Virgilí Pino, más-uno: Gustavo Stiglitz

Rasgo: El FPS en el cuerpo como Otro

El fenómeno psicossomático en el cuerpo como Otro

Lilián Trejo

Abstract: La clínica nos confronta cada vez más con pacientes que se presentan como desabonados del inconsciente, con síntomas poco permeables a ser metaforizados. Pensar la clínica desde la perspectiva neurosis – psicosis no siempre resulta suficiente. Este trabajo es un proceso de investigación respecto del fenómeno psicossomático, más allá de la estructura en la que se presente.

Desde el psicoanálisis, siguiendo a Lacan, puede distinguirse, al síntoma, del Fenómeno psicossomático (FPS). Si bien la clínica actual nos enfrenta cada vez más con el síntoma que no llama al Otro, que no busca ser leído, sino más bien que se basta a sí mismo; puede hallarse en él, la estructura de lenguaje, o bien cierta dialectización posible. En cambio, el FPS no dialectiza, sino que esquivo al Otro del significante.

Se presenta como el testimonio del fracaso del inconsciente para cifrar un goce que se escribe directo en el cuerpo. Como lo señala Miller, *Este goce, normalmente separado del cuerpo, aquí, ha vuelto a entrar, retorna en el cuerpo. (...) tenemos aquí, un atentado localizado en el cuerpo*¹.

Cuando pensamos la incidencia de la estructura del lenguaje sobre el cuerpo, encontramos que su efecto es la separación del cuerpo y el goce, produciéndose así, su “vaciamiento”, por lo que el goce quedará fragmentado, dando lugar a las zonas erógenas planteadas por Freud. De ese modo, es que podremos ubicar un cuerpo, más el órgano incorporal que será la libido fuera de cuerpo, así como estarán fuera del cuerpo los objetos a.

Lo que nos encontramos en el FPS, es que esa libido deja de ser incorporal para volverse entonces “corporificada”, y desde ahí, invade, toma al cuerpo en su dimensión imaginaria, eludiendo el orden simbólico. El FPS queda así, por fuera del saber y del sentido, dejando al cuerpo como Otro.

La clínica me ha encontrado ante la dirección de la cura, de una paciente que planteaba que sus enfermedades psicossomáticas, quizás hayan sido un modo de que no perdiera la cabeza. ¿Había sido eso una metáfora? Lo que siguió hacia adelante fue mostrando que nada de eso estaba en juego. Se trataba de la idea que se le presentaba, de que algo peor habría si éstas no estuvieran. En el decir de ella, eran una defensa ante un goce que se percibía siempre amenazante. Intentar despejar el caso respecto de la estructura psicosis - neurosis, no fue suficiente para pensar cuál era el modo de intervención posible.

¹ Miller, J.A (2008): Algunas reflexiones sobre el fenómeno psicossomático. Matemas II. Manantial. Buenos Aires

En su Seminario 11, Lacan ubica lo que sucede en el FPS respecto del significante y la no extracción del objeto a². El significante se presenta holofraseado allí, es decir pegado, sin intervalo con otro significante. Un S1 que se presenta como absoluto. De este modo, deja de tener valor simbólico para quedar fijado imaginariamente.

En su Conferencia en Ginebra³, Lacan retoma el tema del FPS, abordándolo a partir del goce específico que fija, y que aparece “congelado”. Lo pone en línea con el jeroglífico, pero no en tanto este pudiera llevar a un desciframiento, se trata de un jeroglífico en el desierto, que no llama a ser leído por nadie. Un escrito en el cuerpo que no será leído ni por el sujeto que lo porta.

¿Qué tratamiento posible con ese real? En esa Conferencia, Lacan responde que lo que se podría esperar es que, con la invención inconsciente en el análisis, se pueda llegar a cifrar algo de ese goce específico. Miller amplía esta propuesta, señalando que habría que buscar en la satisfacción el principio causal del congelamiento de la holofrase, y que, de este modo, el inconsciente sirva para transformar el FPS en síntoma, para que el Otro en cuestión ya no sea solo el cuerpo propio.

Si esto no ocurriera, y el tratamiento funcionara de algún modo como alivio ante lo invasivo del goce para el sujeto, ¿podría pensarse la presencia del cuerpo del analista, cada vez, en cada encuentro, como un intento de intervalo en esa holofrase?

² Lacan, J (1964): Los cuatro conceptos fundamentales. Seminario XI. Pg. 235. Paidós

³ Lacan, J (1975) Conferencia en Ginebra sobre el síntoma. Traducción: R. Rodríguez Ponte. Buenos Aires